

Los versos libres y enamorados de Adonis abren el Festival de Poesía

La Huerta de San Vicente fue un año más un lugar de homenaje y memoria donde se pudo oír a Mohamed Bennis y la voz de la cantante María Peláe

JOSÉ ANTONIO MUÑOZ

GRANADA. Es muy difícil condensar en cinco días tanta poesía y de tan alta calidad, con una representación tan rica de tendencias y familias. Excelsoos poetas ocasionales, dicho sea con todo el respeto, junto a otros que han hecho del verso su vida. Pero en todos los casos, poetas capaces de hacer el bello proselitismo de la palabra con una sonrisa, lejos de la crispación. Esto es el Festival de Poesía de Granada: un lugar de encuentro que siempre rinde visita en su primera jornada a los espacios que el más importante poeta que parió Granada, Federico García Lorca, pisó en aquellos veranos que nunca debieron tener fin.

Pero antes de que a la sombra de la tarde se oyeran los versos de Adonis, la mañana de ayer lunes tuvo su primera cita en la Facultad de Ciencias de la Educación, con un autor que, después de 50 años de escritura ininterrumpida, se ha convertido para varias generaciones de españoles en un referente de lectura juvenil: el catalán Jordi Sierra i Fabra, quien acudió a Granada a hacer lo que nunca había hecho: leer



Ambiente en la Huerta de San Vicente, en la primera jornada del Festival de Poesía. ALFREDO AGUILAR

sus poemas en público. Y eso que la poesía es apenas el uno por ciento de su producción literaria. Un necesario homenaje a una figura que crece día a día.

Ya por la tarde, la primera estrofa, tras la imprescindible inauguración institucional, la escribieron los poetas Mohamed Bennis, marroquí, y el Premio de la Crítica y profesor de la Universidad de Salamanca, Juan Antonio González Iglesias, con José Sarría como traductor del primero. Fue una hora intensa donde am-

ALGUNOS ACTOS DE HOY

► **12.30.** Conversación-recital de Raquel Lanseros, José Luis Rey y Ioana Gruia. Ciencias de la Educación.

► **18.30.** Charla-recital con Leila Slimani, Premio Goncourt. Centro Lorca.

► **19.45.** Conferencia con Carmen Linares, Arcángel, Soleá Morente, Marina Heredia y Eva Yerbabuena. Centro Lorca.

bos pudieron dar buena cuenta de sus particulares modos de entender la poesía.

Pájaros de colores

Bennis llenó la tarde de pájaros de colores, acostumbrando a los oídos de los presentes a la lengua árabe, a la postre gran protagonista. Oír recitar en dicho idioma, en este marco, a la sombra de los árboles, fue una experiencia muy especial para quienes, a contraluz, se vieron casi obligados a cerrar los ojos para

que los versos les llegaran adentro. Precisamente, la flora, el tiempo, las luces, fueron objeto de los poemas que leyó Juan Antonio González Iglesias, antes de que subiera Adonis al escenario y con una voz cargada o liberada, según se mire, tras 92 años de vida plena, recitara varios poemas mirando al público, sin leer.

Habló de la belleza del despertar al lado de la persona amada, el diálogo del hombre con el espejo que es testigo del paso del tiempo y frente al cual reflexiona a propósito de los grandes enigmas de la existencia, trufada de presencias y ausencias, de sinsabores y de alegrías. Adonis recita con la mirada limpia de quien aspira a seguir explorando lo inexplorado, «en una eternidad que ni en la vida ni en la muerte se resume», como dijo en uno de sus poemas. La Premio Nacional de la Crítica, Raquel Lanseros, prestó voz a sus palabras en español: «De ningún cantar digo que es mío, a no ser que vaya cargado con la amargura del amor». Es el testimonio de quien ha querido tanto como ha vivido.

Y como también es costumbre en el FIP, la jornada inaugural terminó con versos lorquianos cantados. En esta ocasión, un cierre con mucho arte a cargo de la cantautora malagueña María Peláe, quien puso el epílogo a este lunes en verso estrenando varias canciones creadas expresamente para la ocasión. Grande la versión de 'Pequeño vals vienés', que en su día hicieran suyo Leonard Cohen y Enrique Morente, y estupenda también su interpretación de 'La aurora de Nueva York', una de las joyas del 'Omega' de Morente y Lagartija Nick. Hoy, la parte del programa que debía desarrollarse en la Alhambra tendrá lugar en el Centro Lorca.

«El ser humano debe pasar junto al otro para llegar a sí mismo»

Adonis
Poeta

El escritor sirio fue el invitado de honor de la jornada inaugural del Festival, donde leyó algunos de sus versos en la casa de los Lorca

J. A. M.

GRANADA. Se llama Ali Ahmad Said Esber, y nació con el año 1930, aunque cualquiera lo diría. Sus 92 años le han encontrado lúcido, claro, ilusionado como ese niño que todos quisiéramos ser siempre. La jornada inaugural del Festival Internacional de Poesía le tuvo ayer



El poeta sirio Adonis, ayer en la casa de Lorca. ALFREDO AGUILAR

como invitado de honor. De su madre, que no sabía leer ni escribir, heredó sin embargo una unión indeleble con las palabras. «Ella me

enseñó que todo lo que existe es uno, y está dentro de la naturaleza». Afirma que para él, el ser humano nace poeta, porque cualquier-

ra, con su trabajo, cambia algo esencial para la vida. «El poeta no reproduce miméticamente lo que ve, sino que cambia su entorno. La poesía nace naturalmente, como nace el amor, pero estos nuevos tiempos, las máquinas, han deformado la forma en que la poesía nace de los seres humanos», dice.

Tras dejar atrás Siria, debió hacer lo propio con el Líbano, inmerso en una guerra interminable. «Fue una decisión difícil, pero necesaria, porque no podía vivir, ni trabajar como quería. Beirut dejó una honda huella en mi vida. He tenido varios nacimientos: nací en Siria, renací en Beirut y lo hice una tercera vez en París», comenta. «Me fui a Francia porque entendía que era el único lugar donde podía tender puentes de diálogo, lejos del ruido de los cañones. Y Francia me ha dado mucho».

Considerado como referencia absoluta en la moderna poesía árabe, no cree que exista una forma de crear versos 'canónica' en ese marco. Afirma que aunque existen poetas que asumen la tradición creativa de décadas atrás, es-

tos han quedado embebidos dentro de una corriente mucho más amplia. «Todo esto me parece bien, porque la poesía rebasa los límites de una estética concreta, y se enriquece constantemente».

Granada es, para Adonis, y en buena medida, Lorca, con quien se hermanó conceptualmente al escribir 'Epitafio en Nueva York'. «Granada es para mí mucho más que una ciudad; es una experiencia histórica muy profunda, que merece ser repensada», asegura. «Fue un lugar de encuentro entre las religiones monoteístas extraordinario, y se lo dice alguien que no es monoteísta. El ser humano, para llegar a sí mismo, necesita pasar junto al otro». En un mundo tan convulso, aboga, así, por volver a mirar la historia. «Colocando frente a frente a Lenin y a Mayakovski, observamos que al primero, líder de una revolución, le sobrepasó la historia, mientras que el segundo, con su pensamiento, sobrepasó a la historia». Es este convencimiento el que le hace cada día escribir en busca de una palabra que nunca perezca.